

ROCA. Revista científico - educacional de la provincia Granma.  
Vol.14 No.1, enero-marzo 2018. ISSN: 2074-0735. RNPS: 2090. [roca@udg.co.cu](mailto:roca@udg.co.cu)

## Original

# LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR, UNA NECESIDAD EN LA FORMACIÓN DE MAESTROS PRIMARIOS

**Prevention of school violence, a necessity in the formation of primary teachers**

Lic. Arquímedes Camejo-Almarales, Profesor instructor, Universidad de Holguín,  
[aalmarales@feipa.uho.edu.cu](mailto:aalmarales@feipa.uho.edu.cu) , Cuba.

Dra. C. Ana Melva Ramírez-Pérez, Profesora titular, Universidad de Holguín,  
[amelva@fh.uho.edu.cu](mailto:amelva@fh.uho.edu.cu), Cuba.

M. Sc. Yannia Torres- Pérez, Profesora asistente, Universidad de Holguín,  
[yanniatp@feipa.uho.edu.cu](mailto:yanniatp@feipa.uho.edu.cu), Cuba.

Recibido: 8/01/2018 Aceptado: 14/03/2018

## RESUMEN

Las pretensiones de paz, justicia y equidad entre los seres humanos se ven constantemente amenazadas en su consecución por un problema social vigente en la sociedad contemporánea: la violencia, cuya presencia en el espacio escolar no puede ser desconocida por la influencia dañina que ejerce sobre la salud y la educación. Pertenece a los profesores concebir las vías necesarias para prevenir la aparición de manifestaciones de violencia. La investigación que se presenta aborda como marco teórico referencial la comprensión del proceso educativo de la Escuela Formadora de Maestros Primarios en la prevención de la violencia escolar, así como los elementos teóricos singulares del proceso aludido. En este sentido se modela una estrategia educativa para la prevención de la violencia escolar, elaborada desde el enfoque sistémico. La población estudiada comprende a los alumnos de 1er año de la especialidad Maestros Primarios. Este trabajo le brinda las herramientas metodológicas necesarias para prevenir la violencia escolar desde la labor del profesor.

**Palabras clave:** adolescencia; violencia escolar; prevención; contexto educativo.

## ABSTRAC

The pretensions of peace, justice and equity among human beings are constantly threatened in their achievement by a current social problem in contemporary society: violence, whose presence in the school space can not be unknown because of the harmful influence it exerts on health and education. It belongs to the teachers to conceive the necessary ways to prevent the appearance of violence manifestations. The research that is presented approaches the

theoretical framework of the understanding of the educational process of the Primary Teacher Training School in the prevention of school violence, as well as the singular theoretical elements of the aforementioned process. In this sense, an educational strategy for the prevention of school violence is elaborated from the systemic approach. The studied population includes the 1st year students of the Primary Teachers specialty. This work provides the necessary methodological tools to prevent school violence from the work of the teacher.

**Key words:** teenagers; students' violence; prevention; educational context.

## **INTRODUCCIÓN**

Los cambios producidos en el mundo en las últimas décadas han incidido en el desarrollo de los diferentes países. En el caso específico de América Latina, la inestabilidad política y las crisis económicas han desencadenado un aumento en los niveles de violencia en todos los estratos y niveles sociales rompiendo los lazos de solidaridad y armonía social. Algunas de las causas que inciden en este fenómeno son: el incremento de la pobreza, la exclusión, la existencia de estereotipos y prejuicios que mitifican el comportamiento violento.

Cuba no está exenta de la violencia y por ello se le concede al tema gran importancia lo que se evidencia en las investigaciones y las publicaciones, de autores como (Artiles 2000, García, 2001, Ramírez, 2002, Castro, 2002, Proveyer 2012, Fleitas 2012, Proveyer y Moya 2015, citados en Camejo, 2016). Estos investigadores abordan en sus estudios la violencia familiar, en las relaciones de pareja desde la perspectiva de la salud sexual y reproductiva de los adolescentes y en el contexto escolar. Sin embargo, en las valoraciones de estos autores resulta insuficiente lo relativo a las vías que pueden servir de recursos a los profesores para prevenir la violencia escolar.

En este sentido, la escuela juega un papel primordial, pues constituye el centro cultural más importante de la comunidad. Su misión básica es la formación y desarrollo de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes, con el fin de que sean útiles a la sociedad en que viven. Si se desea prevenir la violencia es preciso iniciar en ella, pues cuenta con el personal preparado para conducir un proceso educativo sustentado en el respeto, la armonía, la tolerancia y la formación de una cultura de paz. Desde estos referentes, la preparación del profesorado es de vital importancia para identificar, determinar y comprender las causas que generan la violencia escolar y diseñar acciones, cuya implementación en la práctica contribuya a su prevención.

La escuela en estrecho vínculo con la familia tiene la tarea de lograr la inserción de los estudiantes en la dinámica social que promueva el desarrollo, para lo cual es necesario prepararlos desde el proceso educativo para que enfrenten los retos y conflictos de la vida cotidiana desde el ejercicio de una correcta comunicación.

Sin embargo, en encuestas aplicadas y entrevistas realizadas a estudiantes y profesores de la especialidad de maestros primarios de la Escuela pedagógica José Martí, así como observaciones a clases se pudo constatar que:

- \_ Existen manifestaciones de violencia escolar entre estudiantes, ya sea de manera verbal o física.
- \_ Los profesores no sienten estar preparados en función de una labor educativa adecuada para disminuir la violencia escolar en sus aulas.
- \_ Los profesores emplean métodos tradicionalistas de enseñanza.

### **POBLACIÓN Y MUESTRA**

Para resolver estas insuficiencias se propone como vía una estrategia educativa que contribuya a proporcionar saberes a los profesores para prevenir la violencia escolar en los estudiantes de la especialidad de maestros primarios en las escuelas pedagógicas. Quienes deberán tener valores acordes con los principios de la sociedad cubana actual dada la importante misión social que desempeñarán en la formación de las nuevas generaciones.

Se escoge la vía de la estrategia educativa por las potencialidades que posee para la asimilación de nuevos contenidos que mejoren la labor educativa de los profesores, la modificación de conductas y el desarrollo de una comunicación asertiva y empática con los estudiantes. Sobre la base de estas ideas se realizan diversas investigaciones en el campo de la psicología educativa, donde se recurre a esta vía para un mejor desempeño profesional.

La prevención de la violencia escolar constituye, sin lugar a dudas, un tema de vital importancia para salvaguardar el futuro de cualquier nación. El aporte de una estrategia educativa para perfeccionar la labor del profesor de futuros maestros primarios es, sin dudas, una herramienta de valor para el trabajo metodológico de directivos y psicopedagogos.

La violencia escolar es un fenómeno socialmente aprendido por lo cual puede ser prevenible y soluble. Diferentes investigadores ha abordado su estudio, entre los que se destacan: Estévez, Musitu y Herrero (2005), Garaigordobil, M. y Oñederra, J. A. (2010), García, F (2014), los que coinciden en identificarla como un tipo de conducta transgresora que impide el normal desarrollo de la enseñanza y afecta gravemente las relaciones interpersonales.

Otros autores como Serrano e Iborra (2005) conciben la violencia escolar como: cualquier tipo de violencia que se da en contextos escolares. Puede ir dirigida hacia alumnos, profesores o propiedades. Estos actos tienen lugar en instalaciones escolares (aula, patio, lavabos, etc.), en los alrededores del centro y en las actividades extraescolares. (p 11)

Al ser la violencia escolar un fenómeno social que se desarrolla en el centro educativo es necesario tener en cuenta los factores que inciden en tales conductas por parte de los adolescentes implicados. Generalmente los estudiantes que incurren en hechos de este tipo en una institución educativa reflejan las características del entorno social en el que interactúan.

Para la comprensión de los problemas del comportamiento violento en la escuela se deben atender las características propias de los implicados. Debe tomarse en consideración además, la percepción de los principales contextos sociales inmediatos a la persona, que en el caso del adolescente, son la familia y la escuela principalmente. El clima o conjunto de percepciones subjetivas que profesores y alumnos comparten acerca de las características del contexto escolar y del aula, es otro de los elementos que incide en el comportamiento de los alumnos. Cunningham (2002)

Se considera que el clima escolar es positivo cuando el alumno se siente cómodo, valorado y aceptado en un ambiente fundamentado en el apoyo, la confianza y el respeto mutuo entre profesorado y alumnos y entre iguales. Por tanto, los dos principales elementos que constituyen el clima escolar son: la calidad de la relación profesor-alumno y la calidad de la interacción entre compañeros. Yoneyama y Rigby (2006)

Estudios previos han puesto de manifiesto que la interacción negativa entre profesores y alumnos puede traducirse en conductas antisociales y violentas en la escuela. (Reinkey 2002). Por otro lado, la amistad en el grupo de iguales en la escuela puede constituir tanto un factor de protección como de riesgo en el desarrollo de problemas de comportamiento. (Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. (2009).

La amistad puede significar una oportunidad única para el aprendizaje de valores, actitudes y habilidades sociales como el manejo del conflicto y la empatía. No obstante, puede ejercer una influencia decisiva en la implicación en conductas violentas, si así es el comportamiento del grupo de iguales en el que el adolescente se adscribe.

Estudios realizados en centros escolares apuntan a diferentes tipos de agresiones en la escuela como: actos vandálicos (rotura de pupitres, puertas), agresiones físicas y verbales (pegar a compañeros, insultar al profesor); problemas de disciplina en clase (incumplimiento de lo

dispuesto en el reglamento escolar), maltrato emocional (chantaje) y abuso sexual (abuso lascivo), aunque esta última conducta es menos frecuente que las anteriores.

La violencia escolar, más allá de las consecuencias inmediatas de estos actos, perjudica gravemente el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula. Ella dificulta las relaciones sociales existentes en la misma, tanto entre compañeros como entre alumnos y profesores. Más específicamente, la violencia escolar ejerce un triple impacto en el funcionamiento y funciones de la escuela.

No solo afecta a los estudiantes, los profesores se desmotivan laboralmente. Produce en la institución escolar un abandono de sus objetivos prioritarios de enseñanza de conocimientos - puesto que la atención recae en las medidas disciplinarias-, y provoca también el abandono de los objetivos de formación humana del alumnado, al centrarse la atención en aquellos estudiantes que muestran más problemas de disciplina.

Las investigaciones realizadas por la reconocida estudiosa del tema Díaz-Aguado (2005) refleja que las características de la escuela tradicional contribuyen a la violencia escolar y dificultan su superación. En este sentido cabe mencionar:

- La tendencia a minimizar la gravedad de las agresiones entre iguales, considerándolas como inevitables sobre todo entre los chicos, o como problemas que ellos deben aprender a resolver sin que los adultos intervengan, para hacerse más fuertes.

En muchos de los centros educativos los profesores al desconocer las consecuencias de estas manifestaciones para el ambiente escolar y para el sano desarrollo de los implicados manifiestan que esos hechos son normales, poco traumáticos y necesarios para formar la personalidad de los adolescentes, principalmente de los varones.

- El tratamiento tradicional dado a la diversidad, actuando como si no existiera. El hecho de ser minoría, percibido como diferente, o de destacar por una cualidad distinta, incrementa la probabilidad de ser elegido como víctima de violencia ya sea a través de segregación, burlas, discriminación o golpes.

El no reconocimiento de la diversidad educativa constituye un problema en la escuela. Aquellos adolescentes que tienen gustos, conducta u opiniones que no cumplen las expectativas o estereotipos establecidos por el grupo escolar o la institución educativa corren el riesgo de ser insultados, agredidos o discriminados no solo por sus propios compañeros, sino por los profesores.

Otra conducta característica entre los profesores tradicionales, ante un hecho violento, es la de evitar tratar o hablar de la temática pues no la consideran fundamental por lo que existe:

- Insuficiencia de la respuesta que la escuela tradicional suele dar cuando se produce la violencia entre escolares. Como consecuencia se deja a las víctimas desprotegidas, sin la ayuda que necesitarían para salir de la situación, y que suele ser interpretada por los agresores como un apoyo implícito. Esa falta de respuesta está relacionada con la forma tradicional de definir el papel del profesorado, orientado de forma casi exclusiva a impartir una determinada materia.

En estos casos los profesores están más interesados en formar las habilidades cognitivas de su asignatura que en realizar un adecuado trabajo preventivo del comportamiento violento. Por este motivo, muchos estudiantes violentados no acuden a sus profesores pues existe la creencia de que estos solo están para enseñar, no para intervenir o resolver algún conflicto.

Tales creencias reflejan la necesidad de adaptar el papel del profesorado a la nueva situación para incrementar su eficacia educativa, así como para la ayuda que puedan proporcionar en la prevención de la violencia. Aunque cada día es mayor la disponibilidad del profesorado para acabar con los problemas expuestos, y aunque ello debería contribuir a erradicar la violencia escolar, no siempre sucede así, debido a la dificultad que supone cambiar pautas muy arraigadas en dicha institución, para cuya superación es preciso dotar al profesorado de los medios que lo hagan posible.

Resulta de vital importancia lograr una adecuada prevención de la violencia escolar a partir de la planificación de acciones que parta de un diagnóstico real del fenómeno y todas sus manifestaciones dentro del centro escolar desde una perspectiva amplia. Ello implica que las acciones logren abarcar de manera global el hecho en cuestión facilitando la optimización del trabajo preventivo en adolescentes violentados.

En este orden se subraya, la necesidad de fortalecer la organización escolar con la comunicación asertiva y afectiva entre el maestro-alumno. Por otro lado, se hace necesario continuar trabajando en la relación alumno-alumno, pues existen aspectos organizativos en las instituciones escolares que no siempre favorecen la atención integral de los adolescentes.

Por esta razón, los autores de este artículo consideran que el trabajo de prevención de la violencia escolar debe estar dirigido a garantizar un nivel de atención, no solo a los adolescentes violentados o posibles víctimas, sino de igual manera a los victimarios. El colectivo pedagógico debe lograr esta atención especializada a través del proceso docente

educativo, la vinculación hogar-escuela-comunidad y la utilización efectiva del gabinete de orientación psicopedagógica del centro.

La labor educativa debe realizarse con la calidad correspondiente. A través de ella se deberá garantizar, una educación y una enseñanza desarrolladora que permitan un buen aprendizaje y, en los casos necesarios, una atención, individualizada y diferenciada. Se debe compensar y corregir las dificultades que se presenten en los adolescentes que son violentos o han sufrido violencia escolar durante el proceso de aprendizaje, formación y desarrollo. Esto es un paso fundamental para que puedan llegar a cumplir con las exigencias de la labor docente-educativa y evitar que se presenten problemas de aprendizaje o alteraciones afectivo-emocionales, o si ya se han puesto de manifiesto, influir de manera positiva para su eliminación.

En estudios realizados en la Escuela Pedagógica José Martí, se pudo constatar la existencia de violencia escolar. Para la realización de este diagnóstico se emplearon métodos científicos como: observación a clases, encuestas, entrevistas individual y grupal a padres, estudiantes y profesores; el análisis documental (expediente acumulativo del escolar y la caracterización de los alumnos realizada por el profesor guía). Se tuvo en cuenta además, el diagnóstico psicopedagógico efectuados por los docentes a partir de la entrega pedagógica.

Población: profesores de la Escuela Pedagógica José Martí.

Muestra: profesores del claustro de la especialidad maestros primarios de la Escuela Pedagógica José Martí.

En el estudio de la labor educativa realizada por parte del colectivo de profesores en los grupos de maestros primarios de la Escuela Pedagógica José Martí, se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores:

<b>El trabajo preventivo es</b>	<b>Preparación para enfrentar la violencia escolar</b>	<b>Espacios en donde realizo la labor educativa</b>
<b>Muy Útil</b>	<b>Muy Preparado</b>	<b>Durante mi clase</b>
<b>Útil</b>	<b>Preparado</b>	<b>En los matutinos</b>
<b>Poco Útil</b>	<b>Sin herramientas</b>	<b>No la realizo</b>

Figura 1 Labor educativa de los profesores en la prevención de la violencia escolar

## ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Como resultado de la investigación realizada, en la cual se realizaron 6 visitas a los colectivos pedagógicos, reuniones de departamentos y claustros. En ellas se pudo constatar la escasa preparación de los docentes en lo que respecta al trabajo preventivo de la violencia escolar. Solo 4 afirmaron que es muy útil el trabajo preventivo para evitar las manifestaciones violentas en adolescentes. En la pregunta referida al nivel de preparación para enfrentar la problemática investigada todos afirmaron sentirse sin herramientas educativas. Por otro lado, 8 profesores admitieron que en la planificación de las clases solo daban importancia a las habilidades cognitivas del escolar dejando a un lado la formación de las habilidades sociales en sus alumnos.

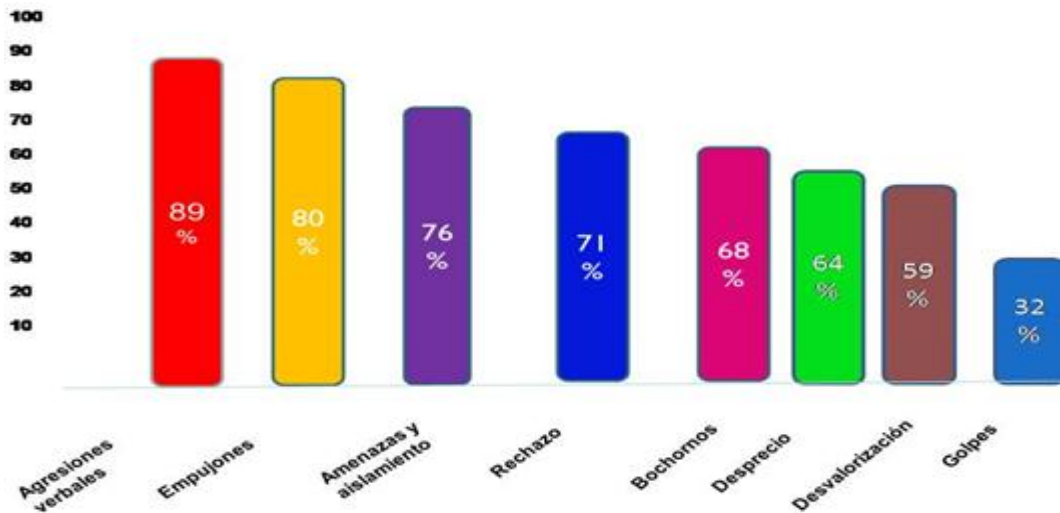
<b>Desde mi clase realizo un tratamiento a los contenidos de la educación</b>	<b>Utilizo la caracterización del grupo escolar</b>	<b>Tengo en cuenta las características de la etapa del desarrollo psíquico</b>
Si	Si	Si
No	No	No
A veces	A veces	A veces

**Figura 2. Acciones preventivas de los profesores**

En las 8 visitas a clases se tuvo en cuenta los indicadores que aparecen en la figura 2. Se pudo constatar que solo 2 profesores dan salida a los contenidos de la educación necesarios para la formación integral de los adolescentes. En la práctica, ninguno tiene en cuenta la caracterización del grupo escolar y ocurre lo mismo con las características de la etapa del desarrollo psíquico en la que se encuentran sus alumnos. Sin embargo, todos están conscientes de que la violencia es un problema en la institución que dificulta el trabajo educativo.

Las técnicas de investigación que se aplicaron a los estudiantes de la especialidad maestros primarios, permitieron detectar las siguientes manifestaciones de violencia escolar de las cuales han sido víctimas:





**Figura3 Principales manifestaciones de violencia escolar en estudiantes maestros primarios**

El 100% de los encuestados manifestaron haber sufrido en alguna ocasión algún tipo de violencia por parte de sus profesores o compañeros, siendo los más representativos: las agresiones verbales con un 89 %, los empujones 80 %, las amenazas y aislamiento 76 % y el rechazo 71%, en menor número se encuentran los bochornos con un 68 %, el desprecio 64%, la desvalorización 59 %. Además, manifiestan que el ser violentados ha provocado estados de ánimos negativos, se han sentido despreciados, subvalorados por sus amigos y compañeros; esto ha afectado su integridad física y psíquica como persona.

Se evidenció que los estudiantes encuestados no cuentan con los recursos psicológicos necesarios para responder a estos tipos de violencia, pues solo uno manifestó buscar nuevos argumentos, y ninguno señaló respetar los puntos de vista de los demás. La labor educativa del colectivo pedagógico debe estar dirigida a orientar a los adolescentes en estrategias como ganar-ganar para poder enfrentar los diferentes conflictos de la vida cotidiana.

Por consiguiente fue necesario el diseño y aplicación de una estrategia para preparar a los profesores del claustro de la especialidad Maestros Primarios de la Escuela pedagógica en función de la disminución de la violencia escolar entre adolescentes dentro y fuera de esta institución escolar.

Precisamente se concibe una estrategia educativa en la cual se propone que la educación esté en correspondencia con la realidad social y que en ella intervengan las agencias de socialización que permitan la individualización de los actores sociales y con ello, la formación de su personalidad, todo lo cual en su interrelación dialéctica propiciará también su socialización. La estrategia consta de cuatro etapas.

El objetivo general de la estrategia es preparar a los profesores del 2do año, de la Unidad Educativa # 2, de la Escuela Pedagógica José Martí Pérez de la provincia Holguín, en los aspectos relacionados con la prevención de la violencia escolar .

La primera etapa “Proyección inicial”, recoge las ideas y puntos de vista sobre la preparación en la educación de los adolescentes a partir del trabajo que desarrollan los docentes. Consta de un diagnóstico que condujo al estado real del objeto y evidencia el problema en torno al cual gira la estrategia.

La segunda etapa “Proyección de acciones”, establece las metas u objetivos específicos a corto y mediano plazo en correspondencia con las acciones seleccionadas con el fin de transformar el objeto desde su estado real hasta el estado deseado.

Para el desarrollo de esta etapa se propone emplear como forma de organización las actividades educativas, las que propician que los profesores de la muestra seleccionada (grupo 29 de la unidad educativa #2), se apropien de los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para la prevención de las manifestaciones de violencia escolar.

Actividades	Tema	Objetivo
1	Comienza una aventura necesaria	Lograr la motivación de los profesores en las actividades que se convocará desde la escuela
2	La Violencia escolar	Reflexionar en torno a la violencia escolar y sus causas
3	El laberinto de la violencia escolar	Intercambiar con los participantes en lo referido a las causas y consecuencias de la violencia escolar como paso preliminar para su prevención
4	Los conflictos ¿buenos o malos?	Comprender la esencia del conflicto como parte de la vida cotidiana de los seres humanos y como se manifiesta en el grupo escolar
5	La comunicación con los demás. ¿Un factor positivo en la solución de conflictos interpersonales?	Reflexionar en torno al papel de la comunicación y al uso de adecuados estilos comunicativos en la solución de conflictos interpersonales
6	Desarrollando una buena escucha	Analizar con los profesores seleccionados los aspectos para lograr una buena escucha como parte importante en la comprensión, mediación y solución de conflictos entre condiscípulos
7	Un adecuado estilo de comunicación. Herramienta clave en la solución de conflictos.	Valorar el papel del uso de un adecuado estilo de comunicación para la prevención de las manifestaciones de violencia escolar y educar nuestras habilidades sociales
8	Herramientas educativas para la detección de la violencia escolar	Analizar determinas herramientas educativas que el profesor puede usar para la detección de la violencia escolar
9	Los métodos educativos y su uso en la solución de conflictos interpersonales	Analizar los métodos educativos y su aplicación en el proceso docente-educativo por parte del profesional de la educación para prevenir la violencia escolar
10	Llegando a la meta propuesta	Valorar los aspectos tratados así como los resultados obtenidos durante el trayecto del sistema de actividades por parte del profesional de la educación

Figura 4. Sistema de actividades de la estrategia

La tercera etapa de “Implementación”, en este sentido la estrategia se aplicó en la unidad educativa #2 de la Escuela Pedagógica José Martí Pérez de la provincia Holguín, cada acción planificada estuvo enmarcada en un tiempo determinado con sus responsables y participantes, y desde el propio ejercicio de las funciones que les corresponden.

Por último la cuarta etapa fue la Evaluación, que se realizó sobre la base de las transformaciones logradas en el modo de actuación de los profesores a partir de la implementación de la estrategia.

Los diez profesores que valoraron la propuesta, llegaron a consenso en cuanto a la utilidad de la misma al significar una manera diferente de analizar la relación rol profesional-prevención de la violencia escolar. Los docentes reafirmaron las posibilidades que brinda la estrategia aplicada para propiciar un aprendizaje desarrollador, a partir de que los implica en el análisis de aspectos de la cotidianidad en el contexto educativo, y por lo tanto, conductas que conviven con ellos y que ellos mismos producen y modifican. Valoraron como positivas las posibilidades que ofrecen para la formación de habilidades investigativas.

De manera general encontraron válida la propuesta que presentaron los investigadores, por cuanto coincidieron en la importancia de potencializar la labor de prevención de la violencia escolar en adolescentes de la Escuela Pedagógica José Martí.

Una vez aplicada la estrategia los principales logros e impacto en los profesores de la muestra seleccionada, se pueden evidenciar tanto en sus relaciones interpersonales y comunicativas, como en sus modos de actuación. Se evidenciaron cambios en el modo de actuación, que se manifiesta en la disposición a implicarse en tareas de colaboración y prevención de la violencia escolar, generar tratos respetuosos, así como a reaccionar de manera no violenta en las situaciones inherentes a los conflictos donde se ven involucrados. Se logró que los profesores mostraran:

- Mejor desempeño profesional que denota una toma de conciencia evidenciada en la percepción y manejo más integral de las manifestaciones de violencia.
- Preocupación por los problemas de sus compañeros de trabajo y estudiantes en general.
- Optimización de sus relaciones profesor-profesor y profesor-estudiante, tanto en el transcurso de la realización de las actividades docentes, como en las interacciones informales.
- Nivel adecuado de preparación para prevenir cualquier manifestación de violencia sea por parte de un profesor o estudiante.

- Participación en la solución y manejo de situaciones de conflictos durante y después de aplicada la estrategia.
- Tendencia a utilizar los métodos educativos para favorecer un ambiente libre de violencia en el aula, lo que denota toma de conciencia acerca de la necesidad de lograr un clima psicológico favorable para el bienestar de los adolescentes.
- Establecimiento de adecuados estilos de comunicación con los compañeros de trabajo y los estudiantes, lo que evidencia un mejor desempeño profesional basado en actitudes de respeto y aceptación.
- Niveles de satisfacción personal con respecto a la labor preventiva del profesional de la educación

## **CONCLUSIONES**

1. El diagnóstico realizado permitió determinar las insuficiencias existentes en la labor educativa en lo referido a la prevención de la violencia escolar.
2. La integración de los postulados teóricos sobre prevención y violencia escolar, teniendo en cuenta la experiencia acumulada durante la investigación permitió establecer las relaciones que se establecen entre las causas sociales y escolares más generales que determinan y mediatizan la problemática investigada.
3. Los contenidos tratados, la modalidad de estrategia educativa asumida y la metodología utilizada favorecieron la preparación del claustro de profesores para prevenir las manifestaciones de violencia escolar desde una adecuada concepción de su rol profesional.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Camejo, A, (2016). Estrategia educativa para prevenir la violencia escolar en la Escuela Formadora de maestros primarios de Holguín.
- Cunningham EG (2002). Developing a measurement model for coping research in early adolescence. *Educational and Psychological Measurement*, 62, 147-163.
- Díaz-Aguado, M.J. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17, 549-558.

- Estévez E, Musitu G y Herrero J (2005). The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress: the role of parents and teachers. *Adolescence*, 40, 183-195
- García, F. (2014) *Prevención de la violencia escolar, una propuesta didáctica desde las artes*. Tesis de grado. Universidad militar Nueva Granada – UMNG. Maestría en educación, Bogotá.
- Garaigordobil, M. y Oñederra, J. A. (2010). Un estudio comparativo de las conductas de acoso escolar percibidas por los directivos de los centros educativos y por los estudiantes de 10 a 16 años. En J. J. Gázquez y M.C. Pérez (Eds.), *Investigación en convivencia escolar: variables relacionadas*(pp. 97-104). Granada: GEU.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. (2009) *Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia*
- Serrano, A. e Iborra, I. (2005) *Violencia entre compañeros en la escuela*. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, p 11
- Yoneyama S y Rigby K (2006). Bully/victim students and classroom climate. *Youth Studies Australia*, 25, 34-41.